



Al Borde del Pánico: Educación en Tiempos de Inteligencia Artificial

On the Edge of Panic: Education in Times of Artificial Intelligence

Dr. José Luis Abreu

Resumen. El presente ensayo aborda el dilema que enfrentan los educadores ante la irrupción acelerada de la inteligencia artificial (IA) en el ámbito educativo. A partir de una reflexión histórica y filosófica, se analizan los temores que emergen ante el cambio tecnológico, comparando la reacción actual con la que provocaron innovaciones previas como la imprenta o el ferrocarril. Se argumenta que, aunque la IA genera ansiedad y desinformación, también ofrece una oportunidad para transformar la educación de manera más inclusiva, creativa y centrada en el estudiante. El texto propone que los docentes asuman un rol de liderazgo crítico y ético, fomentando un uso responsable y significativo de la IA en el aula, y preparen a las nuevas generaciones para afrontar los desafíos del siglo XXI con pensamiento crítico, adaptabilidad y visión humanista.

Palabras clave. Inteligencia artificial, educación, miedo al cambio, innovación educativa, ética docente, transformación digital.

Abstract. This essay explores the dilemma educators face in light of the rapid emergence of artificial intelligence (AI) in the educational field. Through a historical and philosophical reflection, it examines the fears triggered by technological change, drawing parallels between current reactions and those

elicited by past innovations such as the printing press or the railway. Although AI generates anxiety and misinformation, it is also seen as an opportunity to reshape education in a more inclusive, creative, and student-centered way. The essay calls on educators to assume a critical and ethical leadership role, promoting the responsible and meaningful integration of AI into the classroom and preparing future generations to face 21st-century challenges with critical thinking, adaptability, and a humanistic outlook.

Keywords. Artificial intelligence, education, fear of change, educational innovation, teaching ethics, digital transformation.

Introducción

Vivimos una época de transformaciones vertiginosas donde la irrupción de la inteligencia artificial (IA) ha dejado de ser un horizonte lejano para convertirse en una realidad cotidiana. En el ámbito educativo, su presencia ha generado tanto entusiasmo como inquietud. La fascinación por su potencial convive con un miedo palpable: el temor a ser reemplazados, a perder el control del proceso formativo, o a ver cómo se desdibujan los valores tradicionales del acto de enseñar y aprender (Lim et al., 2023; Lee et al., 2024).

Este ensayo surge precisamente desde esa encrucijada emocional y pedagógica. Su propósito es reflexionar, sin estridencias ni tecnofobias, sobre el dilema que enfrentan hoy los educadores: ¿debemos temerle a la inteligencia artificial o abrazarla como una herramienta que puede enriquecer la práctica docente y democratizar el conocimiento? El título “Al Borde del Pánico” no es exagerado: en muchos sectores educativos se percibe una ansiedad creciente, alimentada tanto por la falta de información como por narrativas alarmistas que circulan en medios y redes (Gherheș, 2018; Javier Martín García, 2020).

Pero esta no es la primera vez que la humanidad enfrenta el desconcierto ante una innovación profunda. La historia demuestra que cada gran avance —la imprenta, el ferrocarril, la radio, Internet— fue recibido con resistencias similares (Holmes, Bialik & Fadel, 2019). La IA no escapa a esa lógica. La diferencia está en la velocidad con

la que se ha expandido, y en la magnitud del cambio que representa, especialmente en un sistema educativo que muchas veces opera bajo paradigmas del siglo pasado (Zhou et al., 2024).

En estas páginas no encontrará respuestas definitivas, sino un llamado a la reflexión crítica, informado y esperanzador. Porque más allá del ruido, la educación sigue siendo un acto profundamente humano, y será nuestra capacidad de adaptación, ética y visión lo que determine si esta nueva etapa será una amenaza... o una oportunidad para reinventarnos (Marina, 2006; UNESCO, 2021; OECD, 2024).

El título trata de capturar la dicotomía entre el miedo y la esperanza que muchos educadores pueden experimentar en relación con la inteligencia artificial en el ámbito educativo. Refleja el conflicto entre el pánico ante lo desconocido y el optimismo sobre el potencial transformador de la IA en la educación (Zhou et al., 2024).

Sorprendentemente, innovaciones como la imprenta, el ferrocarril o Internet, que han transformado el mundo, fueron rechazadas por muchos en sus inicios (Holmes, Bialik & Fadel, 2019).

La paulatina expansión de la Inteligencia Artificial durante este año ha provocado en los últimos meses una alarma un tanto ruidosa. Internet está repleto de informaciones que aseguran que su desarrollo provoca colapsos éticos y sociales e incluso lo culpan de la pérdida de empleos masiva que estamos sufriendo (OECD, 2024). Se alerta de que la nueva tecnología provoca discriminación, que oscuros grupos de poder la utilizan para manipular decisiones políticas o que un gobierno mundial en la sombra la utiliza para controlar nuestras vidas (Gherheș, 2018).

¿Por qué un avance tecnológico como la IA, que promete revolucionar industrias enteras y mejorar la eficiencia en diversos aspectos de nuestra vida cotidiana, ha desatado tales reacciones negativas?

El filósofo José Antonio Marina aborda estas aprensiones colectivas en su obra "Anatomía del miedo", donde señala un temor particular: el miedo a la eventual ruina de la sociedad en la que habitamos (Marina, 2006). Este sentimiento, explica, está siendo alimentado por la globalización contemporánea, que motiva a muchas personas a refugiarse de manera obsesiva en sus convicciones tradicionales.

La resistencia a los avances tecnológicos no es un fenómeno exclusivo de la era actual, caracterizada por la globalización y la hiperconexión del siglo XXI. A lo largo de la historia, los grandes avances han sido recibidos con argumentos contrarios, especialmente cuando representaban la posibilidad de transformar el mundo tal como se conocía hasta entonces (Holmes, Bialik & Fadel, 2019).

La percepción de un progreso incomprensible crea una brecha frente a los ojos de aquellos que lo observan por primera vez. Se abre un abismo de temor hacia las implicaciones de lo desconocido, el miedo a perder el estatus establecido por aquellos que dominaban los sistemas anteriores (UNESCO, 2021; Gherheș, 2018).

En la época de la invención del avión a principios del siglo XX, específicamente en 1903 con los hermanos Wright logrando el primer vuelo controlado y motorizado, el miedo y la incertidumbre se apoderaron de muchas personas (Holmes, Bialik & Fadel, 2019). La idea de que los seres humanos pudieran elevarse por los cielos desafiaba no solo las leyes de la física conocidas hasta entonces, sino también las creencias arraigadas sobre los límites de la naturaleza humana (Marina, 2006). Muchos temían las posibles consecuencias de esta innovación, desde accidentes catastróficos hasta el potencial cambio radical en la forma de vida y la seguridad personal. Este miedo era alimentado tanto por la falta de comprensión sobre cómo funcionaba esta nueva tecnología como por la amenaza percibida a la estabilidad de la sociedad y la economía (Gherheș, 2018; UNESCO, 2021).

Los educadores se encuentran en una encrucijada ante el avance imparable de la Inteligencia Artificial en el ámbito educativo (Zhou et al., 2024). Superar los miedos y aprovechar el potencial de la IA como herramienta educativa se convierte en un desafío primordial (Marina, 2006; Gherheș, 2018). En este contexto, los educadores

enfrentan la tarea de equilibrar el temor a lo desconocido con una visión optimista y proactiva hacia el futuro de la enseñanza y el aprendizaje (OECD, 2024). Para lograrlo, es crucial fomentar una mentalidad de aprendizaje continuo y adaptabilidad, donde se aborde la IA como una aliada en la búsqueda de mejores prácticas pedagógicas (Lim et al., 2023; Lee et al., 2024). Esto implica capacitarse en el uso ético y efectivo de la IA, así como desarrollar estrategias para integrarla de manera significativa en el currículo educativo (Moura & Carvalho, 2024). Además, los educadores deben promover un diálogo abierto y constructivo sobre las implicaciones de la IA en la educación, involucrando a estudiantes, padres y comunidades educativas en el proceso de adopción de esta tecnología (UNESCO, 2021). Al hacerlo, podrán sacar el mejor provecho de la IA como una herramienta que potencie el aprendizaje personalizado, la colaboración y la creatividad en el aula, preparando a las generaciones futuras para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más digitalizado y cambiante (Holmes, Bialik & Fadel, 2019; OECD, 2024). En última instancia, los educadores tienen la oportunidad de liderar la transformación educativa impulsada por la IA, superando los miedos y construyendo un futuro educativo más inclusivo, innovador y centrado en el estudiante (Zhou et al., 2024).

El dilema entre el pánico y el optimismo frente a la IA en la educación refleja un enfrentamiento ancestral entre el miedo al cambio y la esperanza en el progreso (Marina, 2006; Holmes, Bialik & Fadel, 2019). Los educadores desempeñan un papel crucial en este escenario, pues tienen el desafío y la responsabilidad de liderar el camino hacia una integración efectiva y beneficiosa de la IA en el proceso educativo, superando los temores y aprovechando las oportunidades que esta tecnología ofrece para transformar la enseñanza y el aprendizaje en el siglo XXI (Zhou et al., 2024; UNESCO, 2021).

Sin embargo, para que esta transformación sea exitosa, es fundamental reconocer y abordar los desafíos que la IA plantea en el ámbito educativo. Esto incluye preocupaciones sobre la equidad y la privacidad de los datos, así como la necesidad de garantizar que la IA se utilice de manera ética y responsable en el aula (OECD,

2024; Moura & Carvalho, 2024). Los educadores también deben tener en cuenta la importancia de desarrollar habilidades críticas y creativas en los estudiantes, que les permitan adaptarse y prosperar en un mundo impulsado por la tecnología (Lee et al., 2024; Lim et al., 2023).

En última instancia, el futuro de la educación con IA dependerá de cómo los educadores y las instituciones educativas aborden estos desafíos y aprovechen las oportunidades que ofrece esta tecnología. Con una visión audaz y un compromiso firme con el aprendizaje continuo, los educadores pueden superar los miedos y sacar el mejor provecho de la IA como una herramienta poderosa para transformar la educación y preparar a las generaciones futuras para el éxito en el siglo XXI.

Conclusiones

El avance acelerado de la inteligencia artificial en el ámbito educativo ha reavivado un fenómeno tan antiguo como el progreso mismo: el miedo a lo desconocido. Tal como ocurrió con otros hitos tecnológicos a lo largo de la historia, la IA despierta tanto fascinación como resistencia. Sin embargo, en lugar de quedar atrapados en una narrativa de pánico, los educadores estamos llamados a interpretar este momento como una oportunidad histórica para redirigir el rumbo de la educación hacia un modelo más inclusivo, creativo y centrado en el aprendizaje significativo.

El miedo que rodea a la IA no debe ser desestimado, pero tampoco puede convertirse en un obstáculo paralizante. Entender sus raíces filosóficas, históricas y sociales, como lo señala Marina (2006), es el primer paso para gestionarlo con madurez. Lo que sigue es adoptar una actitud ética, crítica y colaborativa, en la que la IA sea comprendida no como una amenaza, sino como una aliada capaz de ampliar nuestras capacidades pedagógicas.

Esta transformación no será automática ni exenta de riesgos. Requiere formación continua, regulación adecuada, diálogo institucional y una firme voluntad de

liderazgo por parte de los docentes. Solo así podremos superar el abismo que separa el miedo paralizante de la innovación responsable. La educación del siglo XXI necesita menos discursos apocalípticos y más visión. Y esa visión comienza por nosotros: los educadores.

Recomendaciones para el docente

A la luz del análisis presentado, se proponen las siguientes recomendaciones prácticas para que los educadores enfrenten con criterio, confianza y compromiso ético la integración de la inteligencia artificial en el ámbito educativo:

Adoptar una mentalidad de aprendizaje continuo. La IA evoluciona rápidamente; por ello, es indispensable que el docente asuma el rol de aprendiz permanente, dispuesto a explorar nuevas herramientas, plataformas y metodologías.

Formarse en el uso ético y pedagógico de la IA. Más allá del entusiasmo tecnológico, el conocimiento sobre los límites, sesgos y riesgos de la inteligencia artificial debe formar parte de la formación docente para evitar aplicaciones acríticas o deshumanizadas.

Fomentar el pensamiento crítico en el aula. La IA puede automatizar tareas, pero no reemplaza la capacidad humana de discernir, interpretar y cuestionar. El docente debe impulsar en sus estudiantes habilidades reflexivas frente al uso de la tecnología.

Incorporar la IA como herramienta, no como sustituto. La inteligencia artificial debe ser vista como un recurso para enriquecer la enseñanza, no como una amenaza. Integrarla de manera estratégica puede potenciar el aprendizaje personalizado, la retroalimentación o la evaluación formativa.

Involucrar a la comunidad educativa. La adopción responsable de la IA debe incluir el diálogo con padres, colegas y estudiantes, para construir una cultura tecnológica compartida y consciente.

Promover la inclusión y la equidad digital. El acceso desigual a las tecnologías es una brecha que los docentes deben considerar y tratar de mitigar, garantizando que ningún estudiante quede rezagado en el proceso de innovación.

Ejercer liderazgo ético en contextos de cambio. Frente a la incertidumbre, el docente tiene la oportunidad de ser guía, modelo y articulador de nuevas formas de enseñar y aprender, donde la tecnología esté al servicio del desarrollo humano.

Referencias

Gherheș, V. (2018). *Why are we afraid of artificial intelligence (AI)?* European Review of Applied Sociology, 11(17), 6–15.

Holmes, W., Bialik, M., & Fadel, C. (2019). *Artificial intelligence in education: Promises and implications for teaching and learning*. Center for Curriculum Redesign.

Lee, D., Arnold, M., Srivastava, A., Plastow, K., Strelan, P., Ploeckl, F., Lekkas, D., & Palmer, E. (2024). *The impact of generative AI on higher education learning and teaching: A study of educators' perspectives*. Computers and Education: Artificial Intelligence, 6, Article 100221. <https://doi.org/10.1016/j.caeai.2024.100221>

Lim, W. M., Gunasekara, A., Pallant, J. L., Pallant, J. I., & Pechenkina, E. (2023). *Generative AI and the future of education: Ragnarök or reformation? A paradoxical perspective from management educators*. The International Journal of Management Education, 21, Article 100790. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2023.100790>

Marina, J. A. (2006). *Anatomía del miedo*. Anagrama.

Martín García, J. (2020). *La Vanguardia. Historia y Vida*. <https://www.lavanguardia.com/>

Moura, A., & Carvalho, A. A. A. (2024). *Teachers' perceptions of the use of artificial intelligence in the classroom*. In O. Titrek et al. (Eds.), *International Conference on Lifelong Education and Leadership for All (ICLEL 2023)* (pp. 140–149). Atlantis Highlights in Social Sciences, Education and Humanities, 17.

OECD. (2024). *The potential impact of artificial intelligence on equity and inclusion in education* (Artificial Intelligence Papers No. 23). Organisation for Economic Co-operation and Development.

UNESCO. (2021). *Artificial intelligence and education: Guidance for policy-makers*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.

Zhou, T., Yang, Y., Li, J., & Wang, S. (2024). *Artificial intelligence in education: Challenges and opportunities*. Expert Systems with Applications, 252, 124167. <https://doi.org/10.1016/j.eswa.2023.124167>

Autor:

El Dr. Jose Luis Abreu es Rector del Instituto de Estudios Superiores Spenta Mexico

<http://www.instituto-spenta-mexico.edu.mx/>

spentamexico@gmail.com